

EDITORIAL

MIGUEL ÁNGEL SIERRA

Resulta curioso. No sólo soy Editor General de *Anales de Química*, algo que nunca se me hubiera ocurrido, sino que mi primer número como editor de la Revista marca un cambio drástico en *Anales de Química*: su paso a ser una publicación totalmente electrónica. Estas contradicciones que tiene la vida te llevan a reflexionar si, en realidad, no te estas dejando llevar por tu natural arrogancia y estás intentando morder más de lo que puedes tragar. No puedo negar que el proyecto es atractivo y fascinante: transformar una publicación que tiene más de 100 años de historia en un instrumento de comunicación del siglo XXI y todo ello sin que la revista pierda su carácter y su sabor. ¿Cómo hacerlo? Pues como decía el chiste “con mucho cuidado”. Escuchando a los que saben más que tú y aprendiendo de la experiencia de los que te han precedido. Eso sí, la impronta que dejaré (si es que queda alguna) en *Anales de Química* será muy mía. Y por ser tan mía será la de todos vosotros que sois los que hacéis *Anales*, porque si hay algo en lo que creo es que la suma de las partes es siempre mayor que el todo.

Transformar una publicación con una estructura en papel a un nuevo formato electrónico tiene implicaciones muy serias y que van mucho más allá de puros gustos personales. No voy ponerme de parte de aquellos que se adhieren al papel como el pegamento, ni de aquellos para los que todo lo que no es tecnología carece de valor. Lo que sí es cierto es que ahora contamos con un medio de comunicación abierto y accesible a todo el planeta. Ya no se trata de recibir la revista y ponerla en una estantería a almacenar polvo, después de dejarla en la mesa un tiempo para que se vea (o incluso de leerla que hay gente para todo). Un buscador cualquiera en Internet puede darte acceso a una frase, una dirección, un concepto o una idea vertidos en *Anales de Química*. Y esto es poder. El poder de transmitir conocimiento, el poder de protestar, de reclamar y de opinar. En definitiva, el poder de que te escuchen. Es esto lo que quiero que sea *Anales de Química* con vuestra ayuda. Un medio en el que no sólo se publican artículos, sino la voz para que la Comunidad Química Española exprese de forma libre sus ideas, sus



reivindicaciones y porque no, su sufrimiento y malestar con la situación en la que estamos. Como dije en un acto público “estos políticos miopes y faltos de conocimiento sobre lo que es la Ciencia han acabado con 30 años de duro trabajo en un par de años de ineptitud”. Pues bien allí molesté con este comentario a cuantos ¿15 ó 20 personas? y se solidarizaron conmigo mis amigos (4 ó 5 que uno no tiene tantos) que me quieren a pesar de todo. Por lo bajo, está editorial aparecerá más de mil veces usando un buscador, incluso si se hace una búsqueda al azar. Suponiendo que la miren 200 personas, mi voz (nuestra voz) se ha multiplicado por 10. Este es nuestro poder y está a vuestra disposición para que os escuchen.

Cuento con vosotros para hacer este cambio y cuento con un magnífico equipo editorial que hará cuanto sea posible para llevar a buen término estas ideas. Es el momento de poner las quejas y, por supuesto, las alabanzas por escrito. ¿Se necesita valor? Yo creo que no, simplemente cambiar la mentalidad, dejar de ver *Anales de Química* como *Anales de Química* y mirar la revista con nuevos ojos, con los de aquellos que no sólo pueden cambiar las cosas sino que están dispuestos a hacerlo.

Gracias por leer.

MIGUEL ÁNGEL SIERRA
Editor General de *Anales de Química*

